

EL ADVENIMIENTO DE LA HISTORIA
Y EL SENTIDO TRAGICO DEL MITO
EN "TODOS LOS GATOS SON PARDOS"

Rafael José Alfonzo

"Soy comparsa que juega con su vida
pero siento que mi alma está perdida"

Javier Solís

En Todos los *Gatos son Pardos* encontramos el nacimiento de los dos universos que vienen a conjugarse en el ser mexicano: el mito y la historia. El primero empieza a contaminarse ante el advenimiento de la aventura europea; a los dioses le son arrebatadas sus furias y sus primitivas presencias para someterlos a la novedad cristiana; desde ese instante en los altares donde era ofrecida la sangre humana para contento del ser divino es colocada la armadura y el crucifijo traídos desde lejanas tierras por el valeroso caballero Fernando Cortés. Con este hidalgo, sin nombre y aventurero, nace el segundo universo aceptado bajo la máscara del mito. La historia es la ruptura de una circularidad representada por la encarnación del sol; el celestial Moctezuma; la historia se origina bajo la acción de aquel capitán español a quien le van a ser transferidos poderes sobrenaturales.

Fuentes nos muestra la representación teatral de la conquista española en tierras aztecas, toda una falsedad creada y recreada para poseer la identidad de los existentes. Con aquella representación nacida bajo el signo de Ce Acatl, el hombre pierde su rostro: de allí que ande de un sitio a otro debatiéndose consigo mismo en la búsqueda de la presencia perdida. Todos *los Gatos son Pardos* es un valioso testimonio que nos hace juzgar a los universos inmersos en dicha realidad y nos sitúa ante un sentimiento trágico de la vida que viene en cierta forma a desvirtuar toda una concepción trágica de la existencia tratada y vivida en las demás sociedades del universo. La tragicidad en este sentido la encontramos dentro de un orden mítico y no en **la esencia** de una continuidad histórica.

La obra analizada nos introduce en la esencia de la sociedad mexicana, en su núcleo; nos hace recorrer desde la presencia emplumada de Quetzalcoatl hasta los avisos luminosos de Pan Am y Coca Cola. El México Collage nos devela una realidad que anda en la búsqueda de su identidad ya sea a través de una palabra vuelta hacia los dioses, el hombre, la muerte diaria o hacia la desesperación misma de un corrido. Quetzalcoatl, Toltotecatl o un charro mexicano cantándole a la Virgen de Guadalupe representan todo ese universo que busca su propio rostro.

Los personajes de Fuentes se introducen en esa atmósfera múltiple, se vuelven ambiguos, contradictorios, fundidos, para darnos una visión trágica y mítica de la actual sociedad mexicana. Cortés fue creado a partir del mito, su rostro es reemplazado por el de Quetzalcoatl y su identidad es invertida, cambiada y deificada; todo esto fue la causa del sufrimiento presente, esa interferencia en la circularidad azteca hizo del mexicano un desterrado de su claustro, de su propio cuerpo y alma. Cada personaje es una historia que se repite ya que con cada uno "Fuentes traza un círculo... los vé como desgarrados por la dicotomía entre tiempo cronológico y tiempo mitológico, una dicotomía que se expresa entre historia y mito'.

El mexicano sufre la historia, padece el desarraigo, el espejo de

¹ Arsenia Mello, *La Predestinación de la Palabra y el Rescate Existencial en "Aura" de Carlos Fuentes*. Maracaibo. 1972. p. 17.

Tezcatlipoca, la desaparición de su imagen y la imposición de una identidad falsa, de allí, la tragedia de un pueblo que se inventa un pretexto para sostenerse entre un sincretismo existencial y una falsa revolución nacional.

I.- EL ADVENIMIENTO DE LA HISTORIA

Entre el rumor de una escoba que barre la desgracia, Marina abre una brecha a la escritura y comienza a narrar la abertura del ciclo mítico. Al principio la oscuridad se rompe por la presencia de la tea, objeto que diluye el cerco y que nos prepara para el encuentro del espacio lineal. La luz es la aparición del mismo acontecimiento, de la palabra y de un nuevo universo. Marina entre la ruptura de la oscuridad se interpone entre dos mundos, entre uno que se abre y otro que se introduce creando otra dimensión en el destino del hombre. Hay, en este sentido, un desplazamiento de todo un regresar a sí mismo, el círculo va desapareciendo entre las sombras. Marina es la sacerdotisa del tiempo, atrae a la historia, la mueve, se hace su cómplice, conjuga dos civilizaciones, preconiza la tragedia y se sitúa en la parte más lúcida de la conciencia. Su llamado es la atracción a la temporalidad lineal, una alusión a la mortalidad, a la destrucción de una continuidad que oprime a la existencia del hombre, Marina es la signada para hacer nacer la historia, el mismo despertar entre las sombras; nacer bajo el signo de Ce Malinalli es comprometerse con la novedad, con la llegada del despojo de la máscara del mito. El signo de Marina es la señal del regreso del dios barbado, del advenimiento del tiempo lineal, de la otra identidad del habitante.

Bajo el signo de la sangre y de la mala suerte, de la llegada de la nueva dimensión de la existencia, Marina es la sacerdotisa y la guía del regreso, la llegada de un nuevo espacio y el regreso del dios serpiente emplumada que se fugó de la tierra al ver su rostro en el espejo que le ofreció Tezcatlipoca, es la palabra que rompe la oscuridad contando la historia que ha nacido bajo su propia acción. de allí que nos diga:

". . . yo viví esta historia y puedo contarla. No es sino la historia de dos historias: la de una nación que dudó demasiado

y la otra que dudó demasiado poco, Malintzin, Marina, Malinche. Yo fui la partera de esta historia, porque fui la diosa que la imaginó, luego la amante que recibió su semilla y finalmente la madre que la parió".

Marina al hacer nacer la nueva historia llega a parir al nuevo hombre, conjuga a los dos universos surgidos de la duda y la aventura; el hijo es el enfrentamiento de dos identidades, la del dios barbado que aparece en forma de sombras en imagen de Cortés y de la otra nacida a través del mito, es en fin, la presencia del hombre con el rostro diluido entre dos realidades:

"Marina -Oh, sal hijo mío, sal entre mis piernas... sal hijo de la traición... sal hijo de puta. . . sal, hijo de la chingada... adorado hijo mío... sal ya ... cae sobre la tierra que ya no es mía ni de tu padre, sino tuya.. . sal, hijo de dos sangres enemigas... tú deberás ser la serpiente emplumada, la tierra con alas, el ave de barro, el cabrón y encabronado hijo de México y España... no más destinos singulares, sólo el destino común que estoy pariendo"3.

El hijo de Marina es el habitante de México, es el mexicano actual exilado de sí mismo que busca su identidad perdida desde los tiempos de los dioses, hijo de una aventura que se convierte en forma fortuita en estallido mítico y de una realidad que se va desmembrando. Marina de esta forma es la partera de una generación proscrita formada por el sincretismo. Si Marina hace nacer la historia, ésta llega a los hombres a través del sueño, por eso. Moctezuma lo prohíbe ya que revela la realidad al soñante; prohibir el sueño es prohibir y anular la palabra y el conocimiento total del soñante. La verdad llega en el descanso, viene de la otra conciencia del hombre, es como si se tuviera en el interior la señal de ese otro mundo que se acerca.

Los primeros en sentir la verdad venida de sus partes más secretas son el Mercader y el pastor, uno sueña una realidad lineal que llama pesadilla y el otro un sueño redondo, cíclico, se

2 Carlos Fuentes, *Los Reinos Originarios*, "Todos los Gatos son Pardos", Barral Editores, Barcelona, España. 1971. p. 25-26.

3 *Ibidem*, p. 115-116.

transporta a la realidad repetida inscrita en los anales, en el pensamiento del augur; el mercader se fuga a la historia, al "mar que vomitaba monstruos de cuatro patas y hombres blancos, barbados y ferozmente sonrientes"⁴. Los dos sueños son las realidades invocadas por Marina y confundidas y sufridas por Moctezuma.

El pastor cree en los presagios tanto como en el rostro oculto y resplandeciente de Moctezuma, trae un buitre muerto, para él "el cielo se incendia, los cometas vuelan, las aguas del lago hierven y las mujeres resucitan exclamando 'se acerca el fin del reino de Moctezuma'. Hay algo en el aire. Un olor de la carroña: la tierra será en total un infierno hediondo donde la derrota del dios empieza a invadir los sentidos de los habitantes"⁵.

La historia también es predicha por los augures, la cuentan como mito, han visto en pensamiento la llegada de Quetzalcoatl, el apocalipsis de la circularidad. Esa verdad oculta por la máscara del mito llega de igual forma a través del sueño. A los hombres les está dicha la declinación del orden teológico en una dimensión suprarreal, existe una voz oculta que los llama a participar de la historia que se acerca; el destino los lleva a enfrentarse consigo mismos, sus inconscientes hacen aflorar una nueva dimensión y los induce a palpar el advenimiento de la otra realidad atraída por la sacerdotisa. El sueño es la subida a la dimensión del conocimiento del hombre, a la plenitud de su verdad, a la zona donde se concentran las temporalidades presentes y futuras. Es el mediador entre el hombre, el dios y la realidad, el mensajero del universo.

Esta historia la encontramos reflejada en el espejo de la grulla muerta; Moctezuma al mirarse en el espejo se enfrenta a la historia y al desvanecimiento de la circularidad; si Quetzalcoatl huyó de sí mismo al mirarse en el espejo, Moctezuma observa su declinación y siente el horror de su presencia ante el

⁴ *Ibídem*, p. 27.

⁵ *Ibídem*, p. 27.

objeto; es el enfrentamiento del hombre con su destrucción, con su tragedia:

"Moctezuma fija su mirada en el espejo; grita:

Moctezuma— . . . una muchedumbre de gente . . . animales desconocidos . . . hombres y animales forman un solo cuerpo monstruoso . . . una muchedumbre de hombres blancos...

La verdad de la historia es negada por Moctezuma, al saber que llega a través del sueño, desea destruirla en poder de todos; su acción es negar un hecho que se cumple respaldado por la envoltura mítica, de allí que ordene asesinar a los soñantes:

"Moctezuma (grita) -¡Mátenlos! ¡Asesinen a los sueños! ¡Asesinen a los soñadores!"".

La historia se halla repartida en las palabras, sueños y objetos sagrados; su acercamiento se desprende de todas las dimensiones que rodean al hombre; el espacio y los objetos justifican su presencia, la misma desesperación del inmortal Moctezuma indica el desplazamiento del mito. La historia invade los sentidos del hombre, los abre hacia otra dimensión rompiéndole el contacto con los dioses; éstos se funden con la novedad, conforman una existencia nueva que va a repercutir en la contextura del ser del hombre mexicano. La historia contamina al mito y éste se rompe fundiéndose con la tragedia, contaminación que hace posible la pérdida del hombre con su misma naturaleza, de allí que éste ande empatando los fragmentos de un pasado disperso, y de una historia personal con la colectiva; la realidad perdida se vuelve obsesión, la pérdida del rostro una aventura diaria que inició la historia. El mexicano avanza hacia su propio reconocimiento en un universo donde los dioses son habitados por las fuerzas de un cristianismo impuesto y donde la exaltación de una revolución inauténtica crea el conformismo, la mentira y la penetración extranjera.

6 *Ibidem*, p. 43.

7 *Ibidem*, p. 42.

II. — *MOCTEZUMA: EL SENTIDO TRAGICO DEL MITO*

Moctezuma vive un intenso infierno, se invierte, se hace confundir con un sirviente para confundir su tragedia, su duda. Dudar es enfrentarse al mundo, no hacerse conciliador con la realidad; hay un sobresalto en el círculo. el continuismo de la atmósfera mítica empieza a disgregarse.

Confundirse es errar de sí mismo, inventar un pretexto para mostrarse apacible sobre el mundo; huir de la condición impuesta es extraviarse hasta querer ser hombre, por eso, Moctezuma desea desligarse de una promesa que lo va devorando hasta hacerle perder el juicio, él encuentra parcialmente un desahogo de su condición celeste en el oficio de barrer un espacio de su palacio; se evade, se desea llenar de los rostros de los hombres en esa zona sagrada pero la inversión no se cumple, la predestinación sigue acechándolo, la maldición de ser dios lo va creando contradictorio, perdido de sí mismo.

La vida de Moctezuma está sumida en la desgracia, su traición a los dioses, el haberlos ofendido esclavizando a sus súbditos hace crear un laberinto en su existencia celeste; duda de los favores de los dioses, de la magia, de su permanencia feliz en la tierra y hasta de su propia existencia; empieza a desconocerse, a verse de otro nombre, de otro rostro, de otra ánima; la tragedia lo va envolviendo hasta convertirlo en un signo vacío. Pierde su nombre, se entrecruza su identidad con el pecado y la olvida; él se nombra a partir de la afirmación de los demás, sus palabras no lo identifican, sino que lo atan y le forman una existencia anónima:

"Moctezuma (repetiendo la mímica dolorosa de la penitencia). Mis pecados son nudos y redes y pozos en los que he caído.

Moctezuma- Pronto, dime quién soy, antes de que me olvide".

Moctezuma lucha por poseer un destino propio, quiere evadirse de la continuidad, del sacrificio, de la ceremonia y de su

8 *Ibidem*, p. 33.

destino sujeto a la voluntad de los dioses; su responsabilidad lo va borrando y haciéndolo partícipe de un fatum abismal; sapos y culebras cubren su alma, una punta de maguey lo atraviesa y **su sangre** es vertida en secreto a las divinidades del círculo; los dioses lo han encarcelado al hacerlo su mensajero y su representación, de allí, que él desee la huida de esa condición teológica, quiere hacerse humano y desprenderse de un poder absoluto que lo introduce en el propio universo de los dioses infernales. Duda de la afirmación de los dioses al nombrarlo soberano, desea que ellos **estén** errados en la elección, pero nada lo acerca a la huida, por **más que se** esconda el poder lo persigue, el poder de ser dios lo va atrapando:

"Moctezuma- ¿Por qué, entonces dudo? Sacerdote: ¿No puedo tener un destino propio, no el destino de la traición, de la ceremonia, del rito, de la responsabilidad?

Cihuacóatl- Te elegimos entre la flor de los príncipes de México para ejercer el poder absoluto. Los destinos sin nombres son canjeables; tú no puedes trocar el tuyo por **otro, simplemente** porque ningún destino se parece al tuyo, **señor, no tienes semejantes**.

Moctezuma- Quise huir Cihuacoátl. Quise huir muy lejos, al infierno, a la tierra de los muertos, ser uno de ellos, ser nadie, arrojar este pesado encargo. ¿No es esa culpa suficiente? ¿No basta esa prueba para demostrar que quienes me elevaron al trono se equivocaron; que quizás yo no quería ser todo, sino nadie?

Cihuacóatl- No tienes a dónde huir. El imperio es vasto pero es tuyo. Donde quiera que te escondas, serás el emperador".

Cuando Moctezuma elige una zona del palacio para barrerlo elige su conciencia, desea limpiarla de su traición a los antepasados. Este hecho de limpiar ese espacio del palacio es desconocido por Cihuacoátl, para éste el aposento está limpio ya que él vive un solo nivel de la existencia no conociendo sus otras posibilidades, entre él y el soberano hay una brecha, se hace

⁹ *Ibidem*, p. 34.

desconocedor de la acción de huir de la conciencia sucia. Cihuacoátl desea que la máscara cubra siempre el rostro del soberano, su finalidad es perpetuarla, mantener y mantenerse engañado en el mundo:

Cihuacoátl- El aposento **está** limpio.

Moctezuma- Pero mi alma turbia.

Cihuacoátl- Está bien que quien todo lo tiene sepa que también posee un alma. La mayoría de tus súbditos no saben qué es eso. Cuídate de no enterarlos demasiado, señor. Cuida en secreto tu alma"¹⁰.

Para Moctezuma una zona del palacio es el infierno, su propia conciencia; el espacio donde habita el poder habita la oscuridad, las sombras rotas por Marina, la muerte y la desgracia; zona sagrada, Mitlán la tierra de los muertos donde se escuchan sus voces; para el sacerdote-hembra-serpiente es parte del palacio y nada más, para el soberano es el espacio de la huida. del ocultamiento del destino, en un sentido más amplio, el claustro y la protección:

"Moctezuma- Mi palacio.
(pausa).

Mi palacio. Mi claustro. Mi soledad.
(pausa).

Qué poco es lo que pido. Vivir encerrado aquí; no enterarme de lo que sucede afuera..."

Entre ese barrer la conciencia y afianzarse al claustro, Moctezuma desea obstruir la predestinación de mantenerse fiel a las leyes divinas, se muestra opositor a la tradición de mantenerse fiel a un destino impuesto. Se encuentra deshabitado en el mundo, recurre a la afirmación de su identidad a cada instante para

¹⁰ *Ibidem*, p. 29.

¹¹ *Ibidem*, p. 84.

no perderse; quiere altamente intercambiar su poder por la soledad; ser un muerto sin contacto con dioses y humanos:

"Moctezuma- ...No tengo a dónde ir; estoy en la cima del mundo; todo lo poseo. Dime, sacerdote. ¿No represento al sol en la tierra?

Cihuacoátl- Así es.

Moctezuma- ¿Es demasiado pedir un poco de soledad a cambio de esa representación? Que no me miren, que no me toquen, que no me hablen. ¿No es suficiente estar y representar? ¿Es necesario estar sufriendo y representar dudando?"".

El poder es la fatalidad, es la vía para erosionar al soberano, para mantenerlo estéril en la cima de la pirámide; soberano sol atormentado, piedra del templo que cubre la esclavitud, traición a los antepasados, fatalidad encarnada en la misma luz. Hedor, buitre muerto, signo de Quetzalcoátl invertido, ejecución cósmica de la tragedia, todo representa a Moctezuma con su interioridad hecha nudos, hecha filo de maguey para el sacrificio. El sol es alimentado con vidas humanas, su encarnador en la tierra es fortalecido por la duda que le correspondería a los hombres. Todo el universo de redes, abismos, pesadillas y desesperación ocurren en la existencia del soberano, por eso, es un sol turbio, enloquecedor y enemigo de sí mismo y de su actuación impuesta desde su nacimiento. Es enemigo de sí mismo, en su interior lleno de sapos, culebras, sangre, corazones de doncellas devorados por zopilotes se debate su contra, su otro trágico; él es su propio adversario, su conciencia es enemiga de sí misma. Moctezuma "es el único rebelde contra Moctezuma", la muerte está en su propias manos.

El soberano guarda su muerte para los dioses, su destino singular fuera de toda contaminación humana rige un estaticismo teológico, de allí que morir en manos de un ser humano es discontinuar el fatum. A pesar de que Moctezuma desea huir de su condición celeste guarda su vida para la muerte suprema y

¹² *Ibidem*, p. 85.

al afianzarse a ella duda de la existencia sagrada de Cortés, duda que envuelve con una afirmación desesperada, trágica. Ser hombre Cortés es desgraciarse más el soberano, es mostrarse hondamente traidor a la cosmogonía y a sí mismo:

Moctezuma- ...todo es fatal, pero todo sucede en mí, para mí, a través de mí!... Esto es lo terrible de la predestinación: que alguien debe encarnarla. Esto es lo terrible del destino: que un individuo lo determina.

(pausa).

Pero si mi destino es la muerte, debe ser la muerte ante los dioses, sólo ante los dioses. Ninguna otra muerte será aceptable. Mi vida valdría la pena si caigo ante un dios. Mi muerte se burlaría de mi vida si la pierdo ante un hombre inferior a mí.

(pausa).

Quizá Cortés no es dios.

(pausa).

Pero debo fingir, hasta el final, que sigo creyendo en su divinidad... tienen que ser dioses, tienen que ser dioses..."¹³

Moctezuma vive la pesadilla de ser dios, habita un estado de conciencia creada a partir del terror, sus muertos se le rebelan y lo ahogan, la predestinación divina le cruza la garganta con el filo del puñal de sacrificio. Pesadilla y vida se le confunden, terror y poder, palabra enemiga y palabra de la Malinche se le enredan en la conciencia. Moctezuma ha roto el espejo de Tezcatlipoca, allí se ha visto Quetzacoátl y ha regresado en el cuerpo del caballero Fernando Cortés. El ritual se sacude de sí mismo, la circularidad se rompe a partir de la tragedia y del encuentro fortuito entre el hombre y la encarnación del sol. Cortés es la espera desesperada de una invención, Moctezuma la sufre.

Cortés es creado dios a partir de una búsqueda desesperada de libertad. Su invención responde al silencio, a la soledad y

¹³ *Ibidem*, p. 86.

a la opresión. La curiosidad por saber el verdadero rostro del dios hacen de él el elegido, el libertador; si Quetzalcoátl había huido al ver su rostro diferente al de los hombres. Cortés llegaba amparado bajo el signo del regreso predicho por los augures y por el espacio oriental de la libertad para destruir una promesa y un círculo. El Quetzalcoátl-Cortés trae un cristo coronado con espinas en vez de un rostro de serpiente con plumas; un sacrificado santo al lado de un sacrificio humano es lo que marcará la novedad, dos formas teológicas se cruzan, una celeste y otra solar, un impostor y una invención. Cortés no puede ser dios porque su figura es antropomórfica, es real, los dioses mexicanos renunciaban al antropomorfismo en su totalidad, entre ellos y el hombre hay una separación en esencia y apariencia; creados de esta forma, concebidos de una naturaleza que encarna la superioridad celeste vienen a constituir identidades inversas a los humanos. El inventor de dioses se venga de ellos al crearles una existencia negativa a lo humano que ellos en cierta forma envidian, Quetzalcoátl huye al verse diferente a los hombres, los hombres y demonios son las eternas venganzas de los dioses. Cortés es inventado para llenar un espacio antes habitado por la serpiente emplumada, el panteón necesita de su calor, de su presencia venida por el oriente. Es reducido y ensalzado, es la necesidad de saciar una sed de conocimiento, ¿Cómo será el rostro de Quetzalcoátl?, ¿Cómo será su cuerpo?, y llega Fernando Cortés con sus "casas que andan por el agua" y sus monstruos que vomitaban fuego para empezar una dimensión distinta en la cotidianidad azteca.

A Cortés las circunstancias lo hacen dios, una aventura de conquista colonizadora se convierte en una vía para ocupar un sitio sagrado en el ritual. La piedra de inmolación es transferida por una cruz que anuncia la ruptura de una ceremonia tradicional y sangrienta; el nuevo dios no necesita alimentarse con sangre humana, él alimentaba los hombres con sangre. El cristo es sacrificado en honor a los dioses, los dioses aztecas se alimentan del sacrificio humano, las divinidades se nos presentan invertidas para después fundirse en honor a la historia. Al lado del conjunto de Uxmal, de la Coatlicue o de Tlaloc aparecerá un dios descarnado, sacrificado en un madero,

El primer ser que afirma e inventa al Cortés dios es Marina, ella va a servir de palabra, puente, vía. entre el conquistador y su pueblo; cubre de misterio a la expedición blanca al mismo tiempo que traiciona su raza; se vuelve palabra traidora en busca de la libertad para crear un nuevo dios, o el regreso del dios exilado, Marina sabe que Cortés es hombre y lo ama, lo hace nacer de nuevo, le da existencia mítica:

"Marina- Señor... escúchame, señor: al terminar la batalla, entierra a tus muertos.

(pausa) .

Que no me vea mi pueblo que tus hombres son mortales" 14

El soberano acepta a Cortés como dios para afirmarse ante los súbditos, duda y lo acepta, le teme y obligado le ofrece presentes, le crea otra apariencia para mostrarlo supremo ante el reino; para Cihuacoátl, Cortés es un hombre que trae una nueva religión, un nuevo medio para acercarse a los cielos, duda de su condición divina y no lo acepta porque trae nuevos mensajes divinos a la tierra de México; Moctezuma lo contradice, afirma a partir de la irregularidad:

"Cihuacoátl- (Se levanta)- Este hombre llamado Cortés por sus hombres, divino o no, trae una nueva religión. Trae sus propios sacerdotes.

Moctezuma- Sí; es un teúl; es Quetzalcoátl. ¿Pensabas que iba a llegar desnudo como un macegual, sin su propia corte de guerreros y pontífices?"¹⁵

Conscientemente Marina le impone la máscara a Hernán Cortés, le da sus investiduras de dios a sabiendas que es un enviado del gobernador de Cuba; le muestra otra identidad, le borra la anterior, le impone una existencia contraria a su ideología; al crearle otro destino el capitán Cortés es venerado como un dios, su destino anterior en cuenta, lo ha inventado por una necesidad de libertad, de congregación con los suyos. De Capi-

¹⁴ *Ibidem*, p. 50-51.

¹⁵ *Ibidem* p. 52.

tán, Cortés se convierte en la representación viva de Quetzalcoátl; ahora es símbolo de la unión, de la eternidad apacible de la tierra; ahora es el dios rescatado del exilio, él mesías, el cristo-Quetzacoátl, el dios-hombre-conciliador y unificador de hombres:

"Marina- Escucha, señor; aprovecha que mi pueblo entero y aún el gran Mectezuma creen que eres un dios; aprovéchalo para fines de tu empresa"¹⁶

"Marina- (pausa) Y tú, señor, si conquistas mi tierra, recuerda... recuerda que llegaste aquí un día que era esperado el gran dios Quetzacoátl. Tu rostro anterior no cuenta: México te ha impuesto la máscara de la serpiente emplumada, el dios desesperadamente esperado, el principio de la unidad creadora; el dios educador, no el dios asesino. ¡Oh señor!, sé fiel a este destino... recoge las frutas ofrecidas por los recaudadores; devuelve, en verdad, la unión y la felicidad a este pueblo disgregado y sometido... No devastes este jardín... toma, señor, los frutos de mi tierra" ".

Los objetos de Cortés adquieren propiedades sobrenaturales entre los aztecas, ellos deifican sus pertenencias, la cosa se animaliza o antropomorfiza ensalzando de esta forma la presencia del capitán. La novedad es un salto a la suprarrealidad, la mitificación del objeto se intensifica subrayando la máscara impuesta a Cortés. Estos objetos anímicos nombrados por el mensajero son un soplo de vida para el monarca, afirman más la existencia de un dios barbado y atenúan la duda de Moctezuma. Las cosas pierden sus antiguas envolturas sígnicas, se llenan de gran poderío y de grandes posibilidades significativas:

"Mensajero- He visto, señor, acercarse a la costa varias casas que flotaban y avanzaban por el mar; y de las casas flotantes descendieron hombres vestidos de plata o roca, que no les veía más que la cara, y la cara era blanca, y los cabellos rojos, y las barbas largas...

¹⁶ *Ibidem*, p. 69.

¹⁷ *Ibidem*, p. 82.

Moctezuma empieza a incorporarse; cada palabra de] mensajero es como un soplo de vida para el monarca.

Mensajero-... y son como uno con animales de cuatro patas, veloces, que echan humo por las narices y dejan hondas huellas en las arenas; y manejan armas como truenos que quiebran las orejas, que llenan el aire de un hedor espantoso y que echan por la boca gran fuego y una pelota que desmenuzaba un árbol de un golpe... "".

Las palabras crean el mito de Cortés a través de una tradición teológica, el hombre llega a un nivel supremo de la existencia y comienza a convivir al lado de diversas divinidades ya sean de vida o muerte, unión o desunión, de felicidad o de desgracia. Los objetos, los soldados, la presencia del capitán es un acercamiento a la cosmogonía, de allí parte la historia. el mito la precede y comienza a invadir códigos de valores tradicionales. El mito Cortés llega a la conformación de la historia; la circularidad se rompe por causa de los aztecas, ellos atrayeron la historia al infundirle existencia mítica al caballero de Extremadura, desde aquí comienza su agonía, la pérdida de la identidad.

III. — *EL SINCRETISMO*

El sincretismo surge desde el mismo instante en que Cortés empieza a poblar la duda y la curiosidad de los aztecas. Su conversión en dios viene a constituir una nueva apariencia del ser supremo, lo antropomórfico y lo sagrado se conforman, el mito lo encubre y le da una identidad diferente a la primitiva. Cortés es un nuevo dios con apariencia de hombre, de allí que a partir de la nueva invención se nos presente una deidad con fisonomía humana muy diferente a los pobladores del panteón. Ya el Cortés dios viene a constituir el primer sincretismo teológico entre los aztecas.

La historia y el mito se conjugan, se funden hasta hacerse un nuevo universo, desde aquí comienza la lucha del mexicano por su identidad, la desintegración de una personalidad tradicio-

nal los obliga a lanzarse a la búsqueda de una reintegración en un ser diferente. Esta fusión entre lo circular y lo lineal constituye la atmósfera que cubre la existencia del mexicano actual; él en su lucha por su identificación continúa en el ejercicio ritual ofrecido a varios dioses, de allí que delante de la Virgen de Guadalupe puede estar presente una estatuilla tolteca; los dioses que se alimentaban de sacrificados conviven al lado de un dios sacrificado en honor a los hombres.

Ante la lucha entre historia y mito, entre la novedad y la circularidad Moctezuma acepta el sincretismo. Cortés debe fundirse con lo sagrado y así ocupar un sitio en la cosmogonía azteca; para el soberano es factible esa unión entre el hombre y el dios; rompe con la concepción teológica de sus antepasados, el mito se rompe, la circularidad se inclina y estalla en favor del Capitán Cortés:

"Moctezuma- No rodees de misterios la bienaventurada claridad de este hecho. Si lo que dice el capitán de los teúles es cierto, razón más para apaciguar su cólera y procurar su contento. En vez de honrar a un solo dios, honraremos a tres nuevos dioses: al capitán-dios, al rey-dios y al dios-dios. Hay cupo suficiente en nuestro panteón"¹⁹.

Moctezuma sabe que Cortés no es Quetzalcoátl, pero desea creer para afirmarse, para romper la dicotomía que tiene con sí mismo.

Todos los espacios se abren y aceptan a la nueva dimensión, la piedra de sacrificio se vuelve a la vez altar cristiano, el cristo se llena de la sangre del sacrificado, Quetzalcoátl ofrecen su rostro a Cortés, las lenguas se endulzan. las mujeres y los hombres se unen en gestos y cuerpos, la ciudad es poseída, el hombre se posee a sí mismo y desde un sitio del acontecimiento "se escucha la voz de un soldado cantando un viejo romance; en la lejanía, tambores indígenas". Las palabras se entrecruzan en otras voces venidas de una lengua desconocida y sagrada, todo se sincretiza, los rostros ocupan otros rostros, un dios muere y

¹⁹ *Ibidem*, p. 53.

²⁰ *Ibidem*, p. 67.

un humano vive, el cielo y la tierra se acercan, el mito y la historia se agregan a la existencia del hombre:

"Clava el puñal en el pecho del joven. Horrendo grito. Luego silencio y larga pausa. Desde el fondo del auditorio, avanzan hacia el escenario los españoles: el padre Olmedo al frente, con un enorme crucifijo de Jesús sangrante, en alto; detrás de él, Cortés, Marina, Alvarado, Sandoval, Olid, Ordás y los soldados. El séquito español sube al escenario. Visible asco de los españoles; impassibilidad de Marina; tensión de Cortés. Olmedo se adelanta con la cruz en alto"ˆ.

La religión se vuelve ambigua, al lado de la lengua, de la Malinche diosa de la tierra se alza la figura de la Virgen Católica, ambas forman una totalidad, una simbiosis sagrada, son las guías de la historia, dei acontecimiento disgregador del círculo, una vive en el cielo y otra en la tierra, son las mismas, unidas y divididas, sagradas y humanas:

"Marina- ...Que la Gran Señora Virgen te proteja en el cielo, yo te protegeré en la tierra' 121.

Al final de la obra Fuentes nos da una visión global del México actual, la ciudad se nos presenta como un inmenso collage, a los personajes mitológicos y humanos se le ha superpuesto otra apariencia, el rito cotidiano se llena de música en inglés tocada por los Rolling Stones, las piedras de sacrificio se inundan de avisos comerciales. El teatro en este caso se intensifica, da la significación exacta de la apariencia y esencia de los objetos, espacios y palabras. Los personajes han abierto una brecha a su antiguo firmamento para someterse a la viva constitución de un collage; la caricatura, la ironía pasa como una leve llamarada por los actuantes, ellos reflejan las circunstancias políticas, sociales y culturales de México con sus edificios y sus templos, con sus vírgenes y dioses, con sus cánticos ceremoniales, sus rancheras y las detonaciones que asesinaron a los camaradas en las Olimpiadas del 68. México es sangre y apacibi-

21 *Ibidem*, p. 93.

22 *Ibidem*, p. 46.

lidad, terror y santidad; se adora a la Guadalupe, al dios, a la muerte, a las flores; es novedad y tradición, todo un rostro sobre otro rostro, una multiplicidad de máscaras:

"Entran, en un sentido, varios penitentes de rodillas, con penca de nopal sobre el pecho; portan un estandarte de la Virgen de Guadalupe en alto; entonan un himno religioso. En sentido opuesto, tocando flautas, entra un grupo de indígenas del altiplano Perú-boliviano. Mientras tocan y cantan lastimeramente, se encienden varios anuncios luminosos: FORD, COCA COLA. PAN AM. HILTON, KOTEX, MINIMAX, etc."²³.

Los personajes desfilan formando figuras superpuestas, mitad sagradas y mitad profanas, tragedia y supervivencia se mezclan para darnos la visión de un hombre confundido en su interioridad y apariencia. Moctezuma, Cihuacoátl, Cortés, el Mercader, el Pastor, los soldados y los demás, se sintetizan en un submundo donde la identidad del mexicano se borra. Sigue el curso de una actualidad inauténtica, de una situación histórica alienante, de una individualidad perdida:

"Aparecen el Mercader y el Pastor, vestidos con huaraches y overoles, cargando fardos... los sacerdotes cholultecas, vestidos como mozos de restaurante; los soldados, vestidos de policías; el padre Olmedo, con la vestimenta de un arzobispo; Cihuacoátl, un limosnero ciego; Sandoval, Alvarado, Olid, Ordás y Portocarrero como hombres de negocios modernos... Marina como una fichadora de cabaret... Cortés como general del Ejército de los Estados Unidos... Aparece Moctezuma, vestido de negro, con una banda presidencial neutra en el pecho. Entra Cuahtémoc como joven a la moda; le acompañan las Doncellas de Moctezuma, vestidas de minifaldas... 11"²⁴

Los personajes expresan toda la teatralidad de la historia neutra mexicana: su pasado traicionado bajo la invención de un dios, su presente encerrado entre un nacionalismo alimentado con sangre y un futuro que se desliza en busca de la integridad

²³ *Ibidem*, p. 123.

²⁴ *Ibidem*, p. 123.

del ser. Los personajes de Fuentes son retazos de la historia actual mexicana y de un pasado desaparecido por la mentira; representan a cada uno de esos hombres que se debaten con su propia existencia bajo el universo de un corrido, una oración a la virgen y una realidad falsa en la región más transparente del aire.

